

Al día



Los traumatólogos están alertando de un aumento en la colocación de prótesis por el retraso de los enfermos en entrar a quirófano.

ANTONIO AMORÓS

# Más prótesis de hombro y amputaciones de pies debido al parón sanitario por el covid

► Las asociaciones de diabéticos advierten de las complicaciones que están sufriendo los pacientes por la falta de control ► Aumenta el ingreso de enfermos neumológicos que se descompensan

PINO ALBEROLA

■ Casi dos años lleva la sanidad pública monopolizada casi por completo por la pandemia de coronavirus. En estos dos años se han tenido que suspender operaciones, aplazar citas y posponer pruebas diagnósticas. El covid lo acapara todo con consecuencias dramáticas para el resto de los enfermos que están sufriendo las consecuencias directamente en su estado de salud. Más allá de provocar retrasos en los diagnósticos de enfermedades tan tremendas como el cáncer, la pandemia está causando un reguero de problemas en pacientes de todas las edades, como han confirmado a este diario distintos especialistas.

«Estamos poniendo más prótesis que nunca porque las lesiones vienen con mucha demora y lo que antes se podía operar, ahora se tiene que solucionar sustituyendo la

pieza dañada», explica un traumatólogo de la provincia que prefiere mantener el anonimato. Este profesional pone como ejemplo las lesiones del manguito rotador del hombro. «Si coges este problema a tiempo puedes reparar los tendones, de lo contrario no te queda más remedio que recurrir a una prótesis».

En el caso de pacientes que necesitan un cambio de prótesis, por ejemplo de cadera o de rodilla, la espera también está siendo demasiado prolongada, «de manera que la recuperación posterior de estos enfermos es mucho más lenta y complicada». Traumatología en la Comunidad Valenciana tiene en estos momentos una demora de 115 días en la Comunidad Valenciana, según los datos oficiales de la Conselleria de Sanidad. Sin embargo, estas son cifras que se obtienen de la media de todos los hospitales de la Comunidad Va-

lenciana, y no tienen en cuenta a los pacientes que, por ejemplo, rechazan operarse en las clínicas privadas del plan de choque. De hecho, este profesional explica que muchas intervenciones acumulan ya un año de espera y que incluso se llega a dos en el caso de intervenciones muy específicas. Los tiempos de espera, en estos dos años de pandemia se han llegado a duplicar.

En el área de Neumología, los dos años de pandemia también se están traduciendo en un aumen-

to en el ingreso hospitalario de pacientes que se descompensan de sus enfermedades. «Lo notamos en el caso de enfermedades pulmonares como la epoc. Los pacientes están ingresando más, fruto de un menor seguimiento médico y también por un relajamiento en las medidas de seguridad. Esto enfermos, el año pasado casi no salían de su casa por miedo al contagio», explica un neumólogo de la provincia quien también prefiere no dar su nombre. En su hospital es cada vez más frecuente también ver casos en los que, al menor seguimiento médico impuesto por la pandemia, se suma el desarraigo social. Personas que están solas y que no tienen quien les ayude a controlar su enfermedad.

Pero si hay un grupo de población en el que la pandemia está pasando como un rodillo, este es el de las personas mayores con en-

Los geriatras y médicos de familia atienden a mayores que empeoran de enfermedades como la hipertensión

↓

**LAS CIFRAS**

**115**

**Días de demora media en Traumatología**

► Traumatología es una de las especialidades que más demora acumula. Los 115 días de los que habla Sanidad son una media, ya que hay pacientes que llevan esperando hasta dos años una operación

**60.000**

**Pacientes que esperan una operación**

► De ellos, 13.400 llevan en lista de espera más de 6 meses. Eso sin contar a quienes rechazan el plan de choque.

fermedades crónicas, como la diabetes o la hipertensión. Los centros de salud han sido desde siempre los encargados de hacer el seguimiento de estos enfermos, evitando que se descompensen de sus dolencias y terminen en Urgencias o ingresados en el hospital. Sin embargo, médicos y enfer-

meros de familia llevan prácticamente dos años sin poder dedicarse a esta tarea, engullidos también por las PCR, el seguimiento de los casos covid, los rastreos y más recientemente por la vacunación.

«Muchos enfermos nos llegan directamente mareados con la tensión a 18 o 19. Les preguntas y te dicen que no se la han controlado en meses», señala Víctor Pedra, médico de familia y presidente del Sindicato Médico en la Comunidad Valenciana. También es cada vez más habitual encontrar enfermos «que llevan meses sin renovar la medicación y por lo tanto sin tomarla».

En la consulta de C. LL., otro médico de familia de la ciudad de Alicante también son frecuentes estas situaciones, a veces generadas también por el miedo de la población a contagiarse. «Hay días que directamente he tenido que mandar a algún paciente a Urgencias porque han llegado en situaciones muy delicadas y cuando les preguntas reconocen que llevan días mal, pero no se atreven a venir a la consulta».

Los geriatras también lanzan la voz de alarma sobre esta falta de seguimiento a los pacientes crónicos mayores. «La atención telefónica que se está ofreciendo como alternativa en muchos casos no vale para los mayores», advierte José María Gómez Reino, para quien es imprescindible la atención personal, «ya que de lo contrario se puede escapar cualquier enfermedad». Los pacientes que más se están descompensando son los hipertensos, los diabéticos y quienes tienen colesterol, «lo que está provocando un aumento de enfermedades cardiovasculares y de casos de ictus». En el caso de los enfermos con demencia, «estamos viendo que hay un retraso en el diagnóstico y los que ya estaban con la enfermedad están empeorando por un deficiente seguimiento».

La Federación Valenciana de Diabéticos recientemente han pedido datos a la Conselleria de Sanidad tras detectar que las amputaciones de los pies entre los enfermos de la Comunidad Valenciana han aumentado con la pandemia. Las amputaciones son la consecuencia más extrema de una diabetes mal controlada y ahora estarían ocurriendo con más frecuencia. «Hay enfermos que en dos años no han sido vistos, sobre todo los que sufren diabetes tipo 2, y que se controlan la enfermedad con una pastilla. En el caso de los pacientes que tienen que pincharse insulina, el control más o menos se mantiene», sostiene Fernando de la Torre, presidente de la Federación Valenciana de Diabéticos. En paralelo al aumento de amputaciones, esta entidad también está constatando un aumento de los



Aumenta el ingreso de pacientes crónicos que se descompensan.

PILAR CORTÉS

problemas oculares derivados también de un peor seguimiento de la enfermedad.

En los centros de salud, el desánimo y el cansancio es generalizado después de estos años en primera línea de una pandemia que no les deja hacer su trabajo. «La Atención Primaria ha dejado

de existir. No podemos hacer lo que sabemos y tampoco llegamos a lo que se nos demanda», lamenta Javier Blanquer, vicepresidente de la Sociedad Valenciana de Medicina Familiar y Comunitaria. Aunque la Conselleria de Sanidad ha aumentado las plantillas y los medios materiales en los centros

de salud, Blanquer advierte de que éstos no son suficientes. «Hay más medios y dedicamos más tiempo de nuestra jornada laboral a atender a los pacientes, pero la sensación es que no llegamos al cien por cien y nos estamos dejando tareas que son de nuestra especialidad, como la asistencia a los

pacientes crónicos para que no empeoren o nos podamos anticipar a otras patologías. Es como si a un cardiólogo le pones a ver pies cavos todo el día».

Por último, Carmen Flores, presidenta de la asociación Defensor del paciente sostiene que el parón por la pandemia está afectando a pacientes de todas las especialidades. «Estamos viendo casos dramáticos de gente que incluso pierde su trabajo porque no la operan». En Atención Primaria, «Sanidad no supe a los médicos de baja o de vacaciones y los que quedan van desbordados. Quien paga siempre las consecuencias es el paciente, que se siente maltratado».

↓

### Cirugía plástica, la especialidad con más demoras

► Cirugía Plástica es en estos momentos la especialidad con más demora en la Comunidad Valenciana. En concreto, son 185 los días que de media tiene que esperar un enfermo en la Comunidad Valenciana para ser intervenido por estos especialistas. Le sigue Cirugía Torácica, con 151 días de retraso y Cirugía Maxilofacial, que acumula esperas de 135 días en la Comunidad Valenciana. Más de 60.000 pacientes esperan a ser operados en toda la Comunidad Valenciana, según los datos de la Conselleria de Sanidad. Sin embargo, se trata de datos sesgados, puesto que no se contemplan los pacientes que rechazan el plan de choque.

## REACCIONES



CARMEN FLORES  
DEFENSORA DEL PACIENTE

«Estamos viendo casos dramáticos de gente que, incluso, pierde su trabajo porque no la operan»



JAVIER BLANQUER  
SOCIEDAD VALENCIANA MEDICINA FAMILIAR

«La Atención Primaria ha dejado de existir. No podemos hacer lo que sabemos»



FERNANDO DE LA TORRE  
FEDERACIÓN DE DIABÉTICOS

«Los problemas oculares y las amputaciones han crecido por la falta de seguimiento»



JOSÉ MARÍA GÓMEZ REINO  
GERIATRA

«Con las demencias estamos viendo que hay un retraso en el diagnóstico»